

Director: TOMAS SANCHEZ PACHECO

Table with 4 columns: AÑO, SEMANAS, TÍTULOS, Ptas. Rows for Madrid, provincias, extranjero, and no comprendidas.

Número suelto 5 cts.

EL DEBATE

DIARIO DE MAÑANA, CATÓLICO E INDEPENDIENTE

Madrid 7 de Octubre de 1911.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VALVERDE, 3. TELEFONO 2.110. APARTADO CORREOS 468

No se devuelven los originales.

Dirección telegráfica: DEBATE

HA SALIDO "LA TIERRA" Gracias á Dios!

Nosotros sentimos por D. Santiago Mataix una intensa, viva simpatía. Es un hombre honrado, valiente, aguerrido. Ahora, en sus relaciones con Canalejas y la previa censura, supo mostrarse de una entereza, de una virilidad que le enaltecen. Nosotros sentimos por El Mundo gran cordialidad. Siempre que la casualidad nos puso en su contacto, supo dejarnos un recuerdo amable.

Y sin embargo, cuando vimos anochecer La Tierra, periódico que ha venido á suplir durante breves días la gallarda contextura de El Mundo, hemos sentido una alegría radiante. Alegría por el compañero que ya no necesita nuestro amparo, alegría por nosotros mismos. Dos veces El Mundo necesitó vivir bajo nuestra modesta titulación. Dos veces la cedimos y mil la cedieramos gustosos. Pero de todas maneras, bien estamos cada cual bajo nuestro nombre.

Y decimos esto á cuenta de que no han faltado ciertos máximos afanados en pillar nuestra buena acción, como si pudiera sernos perjudicial, nefasta. Nosotros aceptamos, al realizar tal acto caballeroso y de compañerismo, bien diferente del realizado en estos días por El Liberal, todas las responsabilidades que pudieran sobrevenirnos. Pero lo que no aceptamos fué que se cuchicheara á espaldas nuestras y hasta que se nos lanzasen pullitas mortificantes, insidiosas. Y es preciso que se sepa de una vez, para que todos callen. Nosotros hemos cedido nuestra cabecera, sólo nuestra cabecera, es decir, una cosa puramente oficial, extensísima, por sacar de un apuro tremendo á un colega, por realizar una obra caritativa, gallarda, digna del mayor respeto. Pero nosotros no hemos cedido un ápice de nuestros ideales, de nuestro temperamento, ni hemos recedido en una tilde nuestra línea de conducta.

El Mundo es un periódico serio, honrado, gubernamental. No es, pura, precisamente, como somos nosotros, un periódico católico. Su doctrina pasó bajo nuestra cabecera, no nuestra doctrina, y menos dentro de nuestra alma. Inevitable sería decir todo esto, y casi por baladé pensábamos callarlo. Pero nos gusta decir la verdad, aunque sea casi perogrullada.

No se habla, pues, de afinidades ni de otras zarandajas estúpidas. Nosotros respetamos en D. Santiago Mataix á un gran periodista y á un espíritu hidalgo y fuerte. Pero estamos tan lejos de D. Santiago Mataix ideológicamente como del señor Canalejas. Jamás nos honró con su visita en esta casa. Jamás sentimos la necesidad periodística de verle, ya que la necesidad amistosa, aun no existiendo, nos parecería sobremediana. Hicimos lo que hicimos porque se trataba de un compañero, de un honrado compañero que peleaba contra nuestro común enemigo el presidente del Consejo. Lo hicimos, y hecho está. Fué un acto del que jamás nos arrepentiremos. Pero ¡una prueba de afinidad! Es tanto siquiera sospecharlo.

Por lo demás, conste que nos supo á gloria que saliese La Tierra. Muy corteses cuando el peligro común nos amenaza, cuando hay que luchar contra un común adversario, cuando una razón de hidalguía aconseja tender la mano, mano pobre, por una vez valiosa. Pero cada uno en su campo, cada uno con su nombre, estamos mejor.

El republicano Gobierno portugués ejerce tanta censura como el democrático Gobierno canalejista. ¡...y muera el que no piensa igual que piensan yo!

Cosas de Barcelona

El viaje del gobernador. BARCELONA 6 (12,25 t.) Está floviendo desde las diez de la mañana. El tiempo es frío. El viaje del gobernador civil se le dan diversas explicaciones. Unos aseguran que obedeció á haber sido llamado por el Gobierno para tratar del levantamiento de la suspensión de garantías.

En el Ayuntamiento. Anoche celebró sesión ordinaria. Se acordó prorrogar hasta el 10 del corriente la expedición de cédulas personales. Se volvió un crédito de 10.000 pesetas para atender á los gastos de la Comisión municipal que se encuentra en Madrid gestionando diversos asuntos que afectan á la ciudad. Se acordó ceder el Palacio de Bellas Artes

BAJO EL PEDRISCO

La banda municipal, con objeto de que en él se verificase el homenaje al maestro Enrique Morera, que acaba de regresar de la Argentina, y destinar 1.000 pesetas con destino á los gastos que la fiesta ocasiona. La cuestión de la Acaquia Condal fué objeto de un animado debate, intervinieron en él todas las fracciones políticas, no llegándose á un acuerdo.

Se aprobó una proposición firmada por los Sres. Serraciarra, Albó y Marial, pidiendo al Gobierno la reforma del artículo 2.º del Real decreto de 8 de Agosto de 1907, en el sentido de que el aumento que señala de 10 por 100 para llegar á la unificación tributaria en relación con su población total, se fije en un 2 por 100 sobre las actuales cuotas de la contribución, dictando el ministerio de Hacienda las oportunas órdenes.

Conferencia importante. BARCELONA 6. En el local del Comité de Defensa Social dió anoche una conferencia D. Rafael Vallet, versando sobre las elecciones municipales, antecedentes y orientaciones de las mismas.

Terminó excitando á la lucha electoral de todos los elementos de orden. El conferenciante fué muy aplaudido.



La Asociación de la Prensa y los periodistas.

Ya no son sólo los estatutos de El Liberal los que impiden al colega secundar la acción de los republicanos contra la censura.

También los estatutos de la Asociación de la Prensa impiden intervenir á esta agrupación de periodistas en el pleito que se está ventilando.

Desde que se ha inventado esta salida de los estatutos, no cesamos de oír cosas estupidas.

Lean ustedes cómo da cuenta de su reunión la Junta directiva que preside don Miguel Moya:

«Examinada la cuestión que ha motivado la retirada de algunos periódicos y la protesta de casi todos, se reconoció unánimemente que la Asociación, y en su nombre la Junta directiva, no está autorizada para intervenir en el asunto, por no encajar éste en el artículo primero del reglamento y en su apartado E, que dicen así:

«Artículo 1.º La Asociación de la Prensa, constituida en Madrid, es una Sociedad benéfica de socorros mutuos, consagrada á la defensa y mejoramiento de los intereses morales y materiales del periodista, fines que se propone realizar por los medios siguientes:

Apartado E. Interviéndolo amistosamente en las cuestiones y diferencias personales y periodísticas que se produzcan entre los asociados, e igualmente y con el mismo carácter en las que se promuevan entre los periodistas y las Empresas periodísticas, siempre que éstas, como ajenas que son á la Asociación, se presten á ello voluntariamente.»

La Asociación de la Prensa, cuyo artículo 1.º del reglamento dice que se propone la defensa y el mejoramiento de los intereses morales del periodista, nos manifiesta por boca del Sr. Moya y demás señores componentes de la directiva, que no puede intervenir en el asunto de la previa censura, que tan de lleno hiera la dignidad profesional.

No creemos necesario repetir al Sr. Moya las causas que han originado las vivas protestas contra la aplicación de la censura, porque de sobra sabe el presidente de la Asociación de la Prensa que no han sido otras que la lesión á los intereses morales del periodista, cuya defensa y mejoramiento le está encomendada.

De modo que los periodistas de todos los periódicos de Madrid, lógicamente irritados porque se les obliga á entregar las cuartillas, no á un censor discreto, de talento reconocido, de práctica periodística probada, sino á un policía inconsciente ó poco enterado de estas cosas de la Prensa; los periodistas, indignados porque sus escritos dependen de la arbitrariedad de un censor como el señor Pellicer, que sabe hacer muchas porquerías para Eslava, pero que ignora lo que son periódicos, lo que es punible y lo que es patriótico, aunque sepa lo que es sicapilosis, según viene demostrándolo y nosotros venimos diciéndoselo todos los días; los periodistas, que nos creemos humillados con esa censura previa, mal dirigida y torpemente aplicada, como nos creíamos humillados si se nos pusiera bajo la dirección de un carabinero muy probo, muy celoso, pero analfabeto; los periodistas, repetimos, no podemos defendernos con nuestra Asociación, fundada precisamente para nuestra defensa.

El Sr. Moya tiene un concepto demasiado de hospital respecto de la Asociación de la Prensa.

A través del articulado del reglamento no ve al periodista sino enfermo, en la cama, y no concibe su defensa sino con drogas gratis y cutirero pagado.

La Asociación de la Prensa, que es nuestra, que es de todos los periodistas, de todos los que sufren y trabajan en el periódico, tiene otros fines elevados que cumplir. Y uno de ellos, pese al Sr. Moya, que mira más á los estatutos del trust que á los estatutos de la Asociación, es éste de defendernos de las garras del león de la censura.

Como se nos ha anunciado el envío de una Nota oficiosa dándonos detallada cuenta de cómo piensa la Junta directiva, no va más por hoy.

Por hoy decimos, porque falta tenemos para cortarle cien trojes al egregio presidente de la Asociación de la Prensa.

HAMLET

LA GUERRA ITALO-TURCA



Estado de las operaciones militares

Nuevos desembarcos, nuevos bombardeos y nuevas escaramazas.

Consecuencias naturales. VIENA 6. Comunican de Constantinopla que allí se considera inminente la expulsión de los italianos de Turquía, y que ha comenzado ya el boicott á las procedencias italianas, siendo el primero en sufrirlo un vapor búlgaro que traía mercancías italianas.

Un marino con mal pie. ROMA 6 (12 m.) En la costa albanesa, cerca de San Giovanni di Medua, fué atacada una embarcación italiana, á pesar de llevar izada la bandera blanca.

Al darse cuenta de ello el destroyer Artigliere, empezó á disparar cañonazos para protegerla.

Confiscaron los cañones turcos, resultando el Artigliere con ligeros desperfectos, y el comandante del mismo, herido en un pie.

La ocupación de Trípoli. ROMA 6 (12,55 t.) La Agencia Stefani ha recibido un despacho de Trípoli diciendo lo siguiente: La ciudad ha sido ocupada militarmente por compañías de desembarco italianas, al mando del capitán de navío Cagni.

El contraalmirante Borea D'Olimo ha sido nombrado gobernador de Trípoli.

El bombardeo no ha causado ningún daño á los residentes europeos, ni á las viviendas de éstos.—Fabra.

Más noticias de la misma. Trípoli 6. A raíz de quedar ocupado anteayer por un destacamento italiano el fuerte denominado Sultana Hamidia, numerosos árabes de los alrededores á éste se trasladaron á bordo del buque insignia italiano para hacer su sumisión.

También fué á ver al almirante italiano el consúl alemán, en su calidad de decano del Cuerpo consular de Trípoli, para pedirle garantizará el orden dentro de la población, abandonada ya por las tropas turcas, y protegiese las vidas y bienes de los residentes europeos.

Momentos después desembarcaban tropas, ocupando la población.

Lo que dice un almirante turco. PARIS 6. El diario Paris-Centre, que se publica en Nevers, inserta una interesante noticia de un almirante de la Marina turca, Monkar-bey.

En el curso de la conversación, el ex almirante del antiguo régimen afirma categóricamente que Turquía carece de Marina, ya que no merece tal nombre una flota inerte, compuesta de los acordados anteriores, comprados á Alemania por un precio inverosímil, puesto que no valen nada; cuatro cruceros construidos hace más de treinta y cinco años en Inglaterra, y algunos torpederos. Pero admitiendo que estén armados, los cañones italianos los destruirían en cinco minutos.

Bajo el antiguo régimen tampoco teníamos barcos; es decir, los que tenemos no podían navegar. Osman Pachá, que fué ministro de Marina durante mucho tiempo, había adoptado el partido de anclar los buques á la entrada del Bósforo, para defenderse de un posible ataque de Rusia. Había cuatro barcos y algunas antigüedades, pero como no se pagaba el equipaje, sino solamente con ocasión de la fiesta de S. A. el Sultán, los marinos habían desertado, la mayor parte de los oficiales habían pasado á servir en la Armada de tierra, y los navios allí estaban ociosos por la herrumbre. Y, cuando con ocasión de las maniobras navales de Francia en Milyeno, se intentó levar anclas, vendió las hélices. Hoy, nuestros barcos de guerra se sostienen y se desizian sobre las aguas, cierto, pero con prudencia. Con pretexto de hacer maniobras se pascen desde Constantinopla á Beyrouth, desde Beyrouth á Jaffa, y desde Jaffa á Haifa.

Advertencias á Turquía. COLOMBA 6. Dice la Gaceta de Colombia que el embajador de Alemania en Constantinopla ha recomendado al Gobierno turco sobre con moderación en lo referente á la expulsión de los italianos.

Debido á la intervención de los embajadores, el Gobierno turco ha ordenado queden sin efecto las instrucciones que había creado á las autoridades marplatenses de toda Turquía para que impidiesen se embarcara carbón á bordo de ningún barco mercante extranjero.

Los turcos abren los ojos. SALÓNICA 6. Un buque de guerra turco detuvo en alta mar al vapor inglés Ochris descubriendo en las bodegas del mismo cuarenta barricas de pólvora de contrabando. A consecuencia de ello fué conducido el Ochris preso á Salónica.

Giolitti, aclamado. TURÍN 6. El presidente del Consejo de ministros, Sr. Giolitti, ha llegado hoy á esta capital. Ha sido acogido por toda la población con manifestaciones de calurosa simpatía, dándose vivas á Giolitti y la Tripolitania italiana.

Otro desembarco. MASSARAH 6. Le dicen al Liberté desde Turín, que el acorazado italiano Vittorio Emanuele, comunicó por el telégrafo sin hilos que las tropas de la marina han desembarcado ayer en Massatobruk, cerca de la frontera egipcia.

Contestación "cortés". MASSARAH 6. Al pasar el buque italiano Artusca, que vigila el mar Rojo, frente á Hodeida, fué cañoneado por los fuertes y un cañonero turco, pero sin que le hicieran los proyectiles daño alguno. Contestó, echando á pique al cañonero.

Quebrantan un acuerdo. ATENAS 6. Los turcos han desembarcado ayer 500 soldados en la isla de Samo, faltando al acuerdo tomado en 1832, el que garantiza Francia, Inglaterra y Rusia.

Una conclusión

Salió de los labios del ministro de Hacienda. Cuando la Comisión no pensaba en los transportes, el Sr. Rodríguez se acordó de acordar fórmulas que aminoren la angustia del campo, me ha ocurrido como sucedió y muy útil la de procurar el abaratamiento de los transportes.

La Comisión recibió con muestras de alegría tal medida. Hace muchos años que los frugeros buscan esta ventaja para sus granos. En el rostro de alguno de los que escuchaban dibujóse una sonrisa de inercia dudosa. Seguramente aquel despierto campeon pensó que lo propuesto por el ministro es irrealizable con Gobiernos flojos, que son fedatarios de las poderosas Compañías ferroviarias. Tal vez juzgara en su malicioso magín que en un modo de decir se cursaba la Comisión, dejándole bien impresionado, para que se desahogase por sus pueblos, quedándose libre el ánimo del ministro, que no volvería á pensar en asuntos parecidos. El tiempo va dando la razón á estas suspicacias, y algo de esto dejó atisbar Gasset, á quien sentó como una pulga la existencia de su compañero, saciándose por el indicado registro, que á Fomento pertenece y que Gasset había de tocar con todas sus consecuencias de disgusto.

Pero, en suma, ¿puede ejecutarse lo indicado por Rodríguez? ¿Estamos viendo ya á las Compañías lanzar toda esa retahíla de argumentos que, vestidos y aderezados, tienen incesantemente para sacarnos á la calle cuando algo se les pide.

La configuración —algun— del suelo nacional es, como pocas, accidentada y difícil; rota aparece la llanura por sierras y montañas que surgen en toda la planicie; cordada se halla ésta por ríos y desfiladeros, por hondomadas y altozanos, y así el capital de construcción fué escaso, mucho más crecido que en la mayor parte de los países europeos, y ello encarece de modo extraordinario el precio de los transportes, para defender el interés de los capitales constructores. No cabe, pues, hablar de Bélgica y de Francia, por ejemplo, cuyo suelo es llano, para poner en parangón sus tarifas ferroviarias con las nuestras.

—Por otra parte—siguen diciendo—, grandes extensiones de terreno hay casi inhabitadas, y en ellas el ferrocarril pierde siempre por falta de mercancías y viajeros. Y en fin, las mercedadas subvenciones que el Estado concedió y en muy poco nos favorecieron, difiere notablemente en los frutos, á los cuales fué, del brazo del caciquismo, produciendo absurdas delimitaciones, llevando rales por sitios enormemente anti-económicos, pues así convenía al cacique para su bien particular, ó en daño del enemigo; y esto recargó el coste y aminó el producto y puso una losa de plomo sobre las tarifas, que jamás podrán levantarse á precios baratos.

Terminan sus razones económicas y comienzan con las jurídicas, alegando que según la ley, cada cinco años se hará la revisión de tarifas, y si las Empresas no aceptan la reducción de tarifas, como no se puede llevarse á cabo por medio de una ley, garantizando el Erario público los productos totales del último año y el aumento progresivo que hayan tenido por término medio en el postrer quinquenio.

Están, pues, las Compañías seguras y fuertemente encastilladas, y labor de gigantes nos parece hacerlas ceder de no pagar el Estado los dineros que perdieron en la rebaja, para lo cual era más sustancioso que se lo diera directamente al agricultor. No obstante, el Gobierno ha acordado un premio de honor, pues su ministro de Hacienda fué quien propuso esta medida, y si no violentamente, porque ya vemos que es inexpugnable la posición de los ferroviarios, intentar debieran, por caminos de suavidad, llegar á una baja razonable. Posible es esto cuando las Compañías quieren, pues ellas mismas están reduciendo tarifas para las maderas de construcción y otros artículos; y las mismas cuevas tienen que subir el tren, y los mismos ríos tienen que vadear los vagones para conducir maderas que para transportar trigo. Es cuestión de buena voluntad y á ella puede inclinarse el Gobierno.

Algo más puede hacer éste en tal sentido, tras de buscar la unificación de tarifas, tras de romper la irritante desigualdad que muestra un precio de cuatro céntimos por tonelada y kilómetro en torno de Barcelona y otro de doce céntimos por iguales cantidades de espacio y peso en el centro de España; puede suprimir en la conducción de trigo y harinas los derechos del Tesoro y puede hacer que se mejoren los servicios de ferrocarriles, obligándoles á que se entreguen las mercancías en los plazos legales, haciéndoles que tengan material sobrado para que no se retrasen los envíos con daño de vendedor y comprador; que se consigne el número de buques cuando se trate de vagones completos, á fin de reclamar en caso de pérdida lo que hoy se atribuye á mermas naturales; que se arbitre un procedimiento brevísimo para la reclamación de devoluciones de lo cobrado indebidamente, que es mucho y continuo, así como es inacabable y difícil el recuperarlo; y en fin, que puedan todas las estaciones expedir y recibir mercancías á remolques.

Ahí tiene el Sr. Rodríguez un programa mínimo para desarrollarle en orden á su obligación; y agradecerán quedarán los labriegos si todo esto se realiza, acerca de la primera fórmula que con ellos se convino. Ya iremos viendo lo que acerca de las otras dos puede hacerse, y ya iremos viendo los quebradores cómo nada se hace.

JESUS R. COLOMBA

ACTO DE VANDALISMO

PAMPLONA 6 (7 m.) En las cercanías de Sada ha sido objeto de una brutal agresión el médico de esta localidad, D. José María Campos.

Al regresar del pueblo de Moriones el facultativo citado, adonde le había llevado el cumplimiento de su deber, fué sorprendido por un grupo de veintitantos individuos, que se lanzaron brutalmente contra el indolente médico, le maniataron, le registraron, y después de insultarle y maltratarle cobardemente, le amenazaron de muerte si continuaba ejerciendo su carrera en Sada.

Como pudo, logró ponerse en salvo de este atentado marroquí, dando cuenta del hecho al Juzgado.

Los arquitectos españoles

Como contestación á las fantásticas suposiciones de algunos periodistas, los arquitectos españoles han acordado remitir al presidente del Congreso internacional de Arquitectura que actualmente se celebra en Roma el siguiente despacho, que destruye las interesadas versiones que los citados periodistas dieron á la no representación de España en aquel Congreso.

Dice así el telegrama: «Señor presidente del Congreso internacional de Arquitectos.—Reza. Una numerosa representación de arquitectos españoles, reunidos en Madrid en la Sociedad central, hace constar que la única causa de no haberse adherido al Congreso internacional que se celebra en Roma ha sido la no admisión del idioma español como oficial en dicho Congreso, y protestar enérgicamente de que se atribuya á otra causa su retraimiento, desautorizando toda versión hecha en sentido distinto al expresado. Al mismo tiempo dirigen un fraternal saludo á los arquitectos de todas las naciones reunidos en ese Congreso.—El presidente de la Sociedad central.»

Con este patriótico despacho queda la verdad en su sitio.

La jaula construida en la puerta del Senado vale una porrada de pesetas.

Las chocheces de Montero Rios le cuestan á España tanto como la guerra del Rif.

PEREZAGUA A LA CARCEL

BARCELONA 6. El Juzgado de Valmaseda ha notificado al concejal socialista Perezagua la sentencia condenatoria de tres meses de cárcel, que fué dictada en el proceso que se le inició á raíz del mitin de Barcelona.

El Sr. Perezagua se encontraba en libertad provisional, y como estará en la cárcel en el momento de las próximas elecciones, pues le tocaba cesar ahora en la concejalía, no podrá presentar su candidatura en dichas elecciones para su reelección á concejal.

Después del bombardeo.

BERLÍN 6. Un correspondiente telegráfico desde la frontera tripolitana, comunicando que los proyectiles italianos causaron pocos daños en la ciudad de Trípoli, figurando la residencia del drogan alemán entre los edificios que sufrieron algún perjuicio.

Añade que quedan en Trípoli unos 4.000 europeos, que fueron muertos por los cañones seis soldados turcos y seis israelitas, y heridos de gravedad cinco soldados y un israelita; y, por último, que á raíz de terminar el primer bombardeo, los musulmanes organizaron preeces públicas para impetrar del cielo no se reanudara el fuego del enemigo.

Advertencias á Turquía. COLOMBA 6. Dice la Gaceta de Colombia que el embajador de Alemania en Constantinopla ha recomendado al Gobierno turco sobre con moderación en lo referente á la expulsión de los italianos.

Debido á la intervención de los embajadores, el Gobierno turco ha ordenado queden sin efecto las instrucciones que había creado á las autoridades marplatenses de toda Turquía para que impidiesen se embarcara carbón á bordo de ningún barco mercante extranjero.

LOS AGRARIOS Y EL GOBIERNO

Una conclusión

Salió de los labios del ministro de Hacienda. Cuando la Comisión no pensaba en los transportes, el Sr. Rodríguez se acordó de acordar fórmulas que aminoren la angustia del campo, me ha ocurrido como sucedió y muy útil la de procurar el abaratamiento de los transportes.

La Comisión recibió con muestras de alegría tal medida. Hace muchos años que los frugeros buscan esta ventaja para sus granos. En el rostro de alguno de los que escuchaban dibujóse una sonrisa de inercia dudosa. Seguramente aquel despierto campeon pensó que lo propuesto por el ministro es irrealizable con Gobiernos flojos, que son fedatarios de las poderosas Compañías ferroviarias. Tal vez juzgara en su malicioso magín que en un modo de decir se cursaba la Comisión, dejándole bien impresionado, para que se desahogase por sus pueblos, quedándose libre el ánimo del ministro, que no volvería á pensar en asuntos parecidos. El tiempo va dando la razón á estas suspicacias, y algo de esto dejó atisbar Gasset, á quien sentó como una pulga la existencia de su compañero, saciándose por el indicado registro, que á Fomento pertenece y que Gasset había de tocar con todas sus consecuencias de disgusto.

Pero, en suma, ¿puede ejecutarse lo indicado por Rodríguez? ¿Estamos viendo ya á las Compañías lanzar toda esa retahíla de argumentos que, vestidos y aderezados, tienen incesantemente para sacarnos á la calle cuando algo se les pide.

La configuración —algun— del suelo nacional es, como pocas, accidentada y difícil; rota aparece la llanura por sierras y montañas que surgen en toda la planicie; cordada se halla ésta por ríos y desfiladeros, por hondomadas y altozanos, y así el capital de construcción fué escaso, mucho más crecido que en la mayor parte de los países europeos, y ello encarece de modo extraordinario el precio de los transportes, para defender el interés de los capitales constructores. No cabe, pues, hablar de Bélgica y de Francia, por ejemplo, cuyo suelo es llano, para poner en parangón sus tarifas ferroviarias con las nuestras.

—Por otra parte—siguen diciendo—, grandes extensiones de terreno hay casi inhabitadas, y en ellas el ferrocarril pierde siempre por falta de mercancías y viajeros. Y en fin, las mercedadas subvenciones que el Estado concedió y en muy poco nos favorecieron, difiere notablemente en los frutos, á los cuales fué, del brazo del caciquismo, produciendo absurdas delimitaciones, llevando rales por sitios enormemente anti-económicos, pues así convenía al cacique para su bien particular, ó en daño del enemigo; y esto recargó el coste y aminó el producto y puso una losa de plomo sobre las tarifas, que jamás podrán levantarse á precios baratos.

Terminan sus razones económicas y comienzan con las jurídicas, alegando que según la ley, cada cinco años se hará la revisión de tarifas, y si las Empresas no aceptan la reducción de tarifas, como no se puede llevarse á cabo por medio de una ley, garantizando el Erario público los productos totales del último año y el aumento progresivo que hayan tenido por término medio en el postrer quinquenio.

Están, pues, las Compañías seguras y fuertemente encastilladas, y labor de gigantes nos parece hacerlas ceder de no pagar el Estado los dineros que perdieron en la rebaja, para lo cual era más sustancioso que se lo diera directamente al agricultor. No obstante, el Gobierno ha acordado un premio de honor, pues su ministro de Hacienda fué quien propuso esta medida, y si no violentamente, porque ya vemos que es inexpugnable la posición de los ferroviarios, intentar debieran, por caminos de suavidad, llegar á una baja razonable. Posible es esto cuando las Compañías quieren, pues ellas mismas están reduciendo tarifas para las maderas de construcción y otros artículos; y las mismas cuevas tienen que subir el tren, y los mismos ríos tienen que vadear los vagones para conducir maderas que para transportar trigo. Es cuestión de buena voluntad y á ella puede inclinarse el Gobierno.

Algo más puede hacer éste en tal sentido, tras de buscar la unificación de tarifas, tras de romper la irritante desigualdad que muestra un precio de cuatro céntimos por tonelada y kilómetro en torno de Barcelona y otro de doce céntimos por iguales cantidades de espacio y peso en el centro de España; puede suprimir en la conducción de trigo y harinas los derechos del Tesoro y puede hacer que se mejoren los servicios de ferrocarriles, obligándoles á que se entreguen las mercancías en los plazos legales, haciéndoles que tengan material sobrado para que no se retrasen los envíos con daño de vendedor y comprador; que se consigne el número de buques cuando se trate de vagones completos, á fin de reclamar en caso de pérdida lo que hoy se atribuye á mermas naturales; que se arbitre un procedimiento brevísimo para la reclamación de devoluciones de lo cobrado indebidamente, que es mucho y continuo, así como es inacabable y difícil el recuperarlo; y en fin, que puedan todas las estaciones expedir y recibir mercancías á remolques.

Ahí tiene el Sr. Rodríguez un programa mínimo para desarrollarle en orden á su obligación; y agradecerán quedarán los labriegos si todo esto se realiza, acerca de la primera fórmula que con ellos se convino. Ya iremos viendo lo que acerca de las otras dos puede hacerse, y ya iremos viendo los quebradores cómo nada se hace.

JESUS R. COLOMBA

ACTO DE VANDALISMO

PAMPLONA 6 (7 m.) En las cercanías de Sada ha sido objeto de una brutal agresión el médico de esta localidad, D. José María Campos.

Al regresar del pueblo de Moriones el facultativo citado, adonde le había llevado el cumplimiento de su deber, fué sorprendido por un grupo de veintitantos individuos, que se lanzaron brutalmente contra el indolente médico, le maniataron, le registraron, y después de insultarle y maltratarle cobardemente, le amenazaron de muerte si continuaba ejerciendo su carrera en Sada.

Como pudo, logró ponerse en salvo de este atentado marroquí, dando cuenta del hecho al Juzgado.

Los arquitectos españoles

Como contestación á las fantásticas suposiciones de algunos periodistas, los arquitectos españoles han acordado remitir al presidente del Congreso internacional de Arquitectura que actualmente se celebra en Roma el siguiente despacho, que destruye las interesadas versiones que los citados periodistas dieron á la no representación de España en aquel Congreso.

Dice así el telegrama: «Señor presidente del Congreso internacional de Arquitectos.—Reza. Una numerosa representación de arquitectos españoles, reunidos en Madrid en la Sociedad central, hace constar que la única causa de no haberse adherido al Congreso internacional que se celebra en Roma ha sido la no admisión del idioma español como oficial en dicho Congreso, y protestar enérgicamente de que se atribuya á otra causa su retraimiento, desautorizando toda versión hecha en sentido distinto al expresado. Al mismo tiempo dirigen un fraternal saludo á los arquitectos de todas las naciones reunidos en ese Congreso.—El presidente de la Sociedad central.»

Con este patriótico despacho queda la verdad en su sitio.

La jaula construida en la puerta del Senado vale una porrada de pesetas.

Las chocheces de Montero Rios le cuestan á España tanto como la guerra del Rif.

PEREZAGUA A LA CARCEL

BARCELONA 6. El Juzgado de Valmaseda ha notificado al concejal socialista Perezagua la sentencia condenatoria de tres meses de cárcel, que fué dictada en el proceso que se le inició á raíz del mitin de Barcelona.

El Sr. Perezagua se encontraba en libertad provisional, y como estará en la cárcel en el momento de las próximas elecciones, pues le tocaba cesar ahora en la concejalía, no podrá presentar su candidatura en dichas elecciones para su reelección á concejal.

Después del bombardeo.

BERLÍN 6. Un correspondiente telegráfico desde la frontera tripolitana, comunicando que los proyectiles italianos causaron pocos daños en la ciudad de Trípoli, figurando la residencia del drogan alemán entre los edificios que sufrieron algún perjuicio.

Añade que quedan en Trípoli unos 4.000 europeos, que fueron muertos por los cañones seis soldados turcos y seis israelitas, y heridos de gravedad cinco soldados y un israelita; y, por último, que á raíz de terminar el primer bombardeo, los musulmanes organizaron preeces públicas para impetrar del cielo no se reanudara el fuego del enemigo.

Advertencias á Turquía. COLOMBA 6. Dice la Gaceta de Colombia que el embajador de Alemania en Constantinopla ha recomendado al Gobierno turco sobre con moderación en lo referente á la expulsión de los italianos.

Debido á la intervención de los embajadores, el Gobierno turco ha ordenado queden sin efecto las instrucciones que había creado á las autoridades marplatenses de toda Turquía para que impidiesen se embarcara carbón á bordo de ningún barco mercante extranjero.



POLITICA

Sin noticias. El Sr. Canalejas manifestó ayer a los periodistas que no tenía ninguna noticia de política interior, siendo la tranquilidad absoluta.

El Sr. Portela. Ayer mañana estuvo en Palacio a cumplimiento del Rey que gobernador civil de Barcelona, Sr. Portela.

De presupuestos. El presidente de la Comisión de presupuestos del Congreso, Sr. Sureda, incluyó en la visita para manifestarle que, en el caso de que los ministros le remitieran en breve al Sr. Rodríguez los datos que les tiene pedidos sobre los presupuestos de sus respectivos departamentos, piensa remitir a la Comisión el día 20 y comenzar el estudio de aquéllos.

Un registro. En la Casa del Pueblo ha practicado la policía un registro, sin resultado alguno.

Regreso de Burrell. Ha regresado a Madrid el ex ministro de Instrucción pública D. Julio Burrell.

Conferencia. Ayer visitaron al jefe del Gobierno, conferenciando sobre asuntos políticos, el ministro de la Gobernación y el vicepresidente de la Diputación de Cáceres, Sr. Reina.

Audiencias. Ayer estuvieron cumplimentando al Rey los generales Pando, Zappino, Tovar, Alantegui, Orozco y Cabanas, y el gobernador de Barcelona, Sr. Portela, y el embajador de España en Viena, marqués de Herrerros.

"GACETA"

SUMARIO DEL DIA 6 DE OCTUBRE. Ministerio de Gracia y Justicia. Real decreto disponiendo que por el ministro de este departamento se convoque a oposiciones para reconstituir el Cuerpo de aspirantes al Ministerio fiscal.

Ministerio de la Guerra. Real orden circular ampliando hasta el 30 de Noviembre próximo el plazo para la redención del servicio militar activo de los reclutas declarados títiles para el reemplazo del corriente año.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Real orden nombrando, en virtud de concurso de ascenso, a doña Pilar Pontecha Ramiro, profesora numeraria de la Sección de Maestras de Zamora.

Ministerio de Fomento. Real orden confirmando la multa que se impuso a la imprenta por el gobernador civil de Oviedo a la Compañía del ferrocarril de Langreo.

EL DIA EN EL AYUNTAMIENTO. LA SESION DE AYER. A las diez y media se declaró abierta la sesión, bajo la presidencia del alcalde, señor Francisco Rodríguez.

ORDEN DEL DIA. El Sr. Aragón solicita que quede sobre la mesa un dictamen de la Comisión de redacción de cuatro cajistas de la Imprenta municipal.

El Sr. Abellán protesta, diciendo que no puede aplazarse la discusión de este asunto porque los citados operarios están sin cobrar y no saben qué hacerse.

También el Sr. Barrio protesta, oyéndose grandes murmullos en la tribuna pública. Los guardias imponen silencio.

ACÓRDESE que quedase el dictamen sobre la mesa. El resto de los asuntos del Orden del día, de escaso interés general en su mayoría, fueron casi todos aprobados sin discusión.

PROPOSICIONES. El secretario, Sr. Ruano, dió lectura de las siguientes, que fueron tomadas en consideración y pasaron a estudio de las correspondientes Comisiones:

Una, del Sr. Valdivieso, para que se proceda con toda energía en la exacción de multas por infracciones de las Ordenanzas municipales relacionadas con la producción y expendición de sustancias alimenticias.

Otra, del mismo concejal, para que se prohiba el gremio de comestibles la venta de leñas líquidas y toda clase de drogas y artículos que, por contacto, puedan alterar las condiciones de los productos alimenticios.

Otra, del Sr. Dorado, para que se establezca en las escuelas municipales la gimnasia obligatoria.

Otra, del mismo concejal, para que se reproduzcan las gestiones de cesión al Ayuntamiento del Monasterio del Pualar, para colonias escolares y otros fines.

Otra, del mismo concejal, pidiendo que se reglamente la creación de monumentos públicos.

Otra, para que se retire del ministerio de Fomento la necesidad de procesar con urgencia a los trabajos de repoblación del arbolado en la Sierra del Guadarrama.

Otra, pidiendo que se insista cerca del Gobierno en la rápida ejecución de las obras de canalización del Manzanares.

Otra, del Sr. Alvarez R. Villamil, para que el Ayuntamiento acuerde la denuncia y rescisión del convenio con las Sacramentales.

Otra, del Sr. Fraile, interesando se formule el oportuno presupuesto para empedrado de la barriada que comprende las calles de Doña Elvira, Doña Urraca, Saavedra Fajardo, Cardenal Mendoza y otras, y que se incluya el importe en el del próximo año de 1912.

RUEGOS Y PREGUNTAS. El Sr. La Torre se lamenta de que el ministro de Fomento tenga todavía sin resolver la adjudicación de las obras de saneamiento del subsuelo de Madrid, dejando incumplida una Real orden y paralizando la vida municipal.

gaciones municipales se conservan sin desmoronarse, lo cual demuestra la firmeza del crédito municipal. Terminó el alcalde diciendo que se oponía a las manifestaciones del Sr. La Torre respecto del ministro de Fomento, reconociendo el primero que el Ayuntamiento había realizado una labor que es elogiada por todos.

El Sr. Abellán se lamenta de las malas condiciones en que se encuentran los cajones del mercado de la Cebada, y de que la parte baja del mismo esté destinada, en buena parte, a almacén de los asentadores, que allí mandan como dueños absolutos.

Refiriéndose a una carta del Sr. García Molinas, publicada hace días en un periódico, consignó que estimaba molestos para los concejales republicanos algunos conceptos emitidos en ella.

Le contesta ampliamente el Sr. García Molinas, puntualizando uno por uno los extremos del citado documento.

Definitiva el Sr. Abellán, insistiendo en sus puntos de vista, cortando el debate, con gran oportunidad, el alcalde.

El Sr. Barrio manifiesta que uno de los cuatro cajistas a que hace referencia el dictamen discutido momentos antes, acababa de ser detenido por un guardia municipal y conducido a la Comisaría, por haber dicho que entrarse de la tribuna pública. «Nos quedaremos sin comer...»

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

El Sr. Barrio se refiere a las manifestaciones del Sr. Rosón. El Sr. Rosón se condele de que, a pesar de las órdenes de la Alcaldía y de la gestión de los tenientes de alcalde, los pancheros se sigan expendiendo tan faltos de peso, que resultan vanderamente microscópicas dichas piezas de pan.

ESTOCADAS Y PINCHAZOS

LA EXTRAORDINARIA DE AYER

Señores, esto se va! Se nos va sin remedio, sin que lo podamos evitar unos cuantos enamorados de la fiesta. Esto, las corridas de toros, no tardarán en desaparecer para quedar convertidas en moigajanas, en las que algunas veces la torpeza, más que la degradación de uno de los que en ellas lleguen a tomar parte dan con su sangre la nota trágica de un espectáculo donde la vida cómica de los actores será el único aliciente que tendrá.

Y se nos va la típica y gallarda fiesta de los toros por culpas de todos, sin excepción ninguna. Un día el empresario el que abusó de la paciencia del público pagano y día a sabiendas gato por liebre, otro, un representante poco aprensivo obliga a la autoridad a suspender el espectáculo y hace con esto que la afición reniegue hasta de sí misma; la mayoría de las veces son los ganaderos los que dan el tinte de los perdigonos mandando chotos de tres libras en vez de toros con los cinco años en la boca, y muchas también, los toreros, que quieren llevarse el dinero sin distraer con su arte y su valor a los aficionados y sólo buscan el medio de hacer un capital sin querer exponer la pelleja.

Y otras veces, ayer tarde fué una de éstas, son todos los principales elementos de la tauromaquia los que a un tiempo, y como si se hubieran puesto de acuerdo para acabar cuanto antes con las corridas de toros haciendo mangas y capotes del buen público, se burlan de él y sólo procuran, poniendo ante sus asombrados ojos un espejuelo, sacarle el dinero del bolsillo a cambio de tenerle mustio, aburrido, desesperado por espacio de dos horas en los asientos de un tendido, de una grada...

En estas columnas he defendido varias veces, por escrito, y con el corazón, y equitativo, contra los ataques de unos y las censuras de los otros. Aún no hace ocho días, en una carta abierta que desde EL DEBATE dirigía al Sr. Mosquera, reconocía la buena fe de este señor y le pedía que presindiera de D. Julio Herrera, su representante en Sevilla, por ser perjudicial para los intereses y buen nombre del empresario madrileño y el prestigio de la fiesta nacional.

Pero ahora no se puede defender a don Indalecio sin faltar descaradamente a la verdad, cosa que el que esto suscribe no ha hecho nunca hasta aquí, como lo tengo bien demostrado.

Ayer tarde, si no el único, fué D. Indalecio el principal causante del fracaso de la extraordinaria. Nadie, absolutamente nadie obligaba a D. Indalecio a dar dicha corrida. El fué quien, pensando en los miles de duros que tenía que ganar y en el bolsillo el domingo anterior, antes de salir a Sevilla, tuvo que reintegrar al aficionado por la poca aprensión de su representante en Sevilla, y otros miles de pesetas que le costó la suspensión de la corrida, organizó la de ayer tarde, convencidísimo de desquitarse de la pérdida y ganar definitivamente lo que ya tenía ganando, es casi imposible.

Y esto lo sabe el público, por eso ayer no llenó la Plaza, aunque la entrada fué buena, y por eso fueron de uñas los aficionados, decididos a chillar a Mosquera a la primera ocasión.

Y no puede sancionarse al empresario de su conducta por lo que respecta a la corrida de ayer. Ya sabía D. Indalecio como eran los tres toros de Benjumea que anunció en los carteles, y seguramente no creería de buena fe que en cinco días iban a engordar, a echar más pitones y tener la edad reglamentaria, como el bicho que antes fué desechado por chico y joven y los dos que sólo se les admitió con la promesa del empresario de sustituirlos por otros a la primera protesta del público, como ocurrió con el quinto bicho.

Esto lo sabía D. Indalecio, como sabía que, en un reconocimiento de los veterinarios iban a desear un buen bicho, como antes fué desechado por chico y joven y los dos que sólo se les admitió con la promesa del empresario de sustituirlos por otros a la primera protesta del público, como ocurrió con el quinto bicho.

En fin; creo que con lo dicho es bastante para que si D. Indalecio me honra leyendo mis críticas tauromáxicas comprenda que es necesario volver por la negra honra de buen empresario, que no le conviene perder ni por un momento.

Y varios derechos a la corrida, empezando por el Ganado. Muy breves vamos a ser al apreciar las faenas de los toros muertos ayer en nuestro circo tauromáxico.

La igualdad que tuvieron todos para ser mansos nos evitan tener que ser más específicos en la apreciación. De Benjumea anunciaron los carteles tres toros, pero en el reconocimiento fué desechado uno y sustituido por otro de Trespalacios. Y luego en la lidia fué retirado otro a petición del público y sustituido a su vez por un bicho de Gamero Cívico.

Total, que de tres toros que anunció solamente lidió uno, el corrido en primer lugar, un bicho negro, bravo, fiaco, chico, adelantado de pitones, y tan manso en el primer tercio, que fué fogueado.

Surgió lidió los tres que mandó, pero los tres fueron chicos, sacudidos de carnes, tapándose, por ser adelantadillos de pitones. El primero de estos bichos tomó cuatro puyazos muy obligado, careciendo por completo de poder; el segundo tomó cinco varas, tardando y saliéndose suelto, y el tercero también fué fogueado.

El de Trespalacios, de buena presencia, fué otro manso, que se salvó de la quema por colarse los pitones, y de esta forma, adelantado de pitones, y de esta forma se logró tentarle la piel cinco veces. Y el de Gamero Cívico, de mejor presencia que ninguno y de más poder, tomó cinco varas, arremetiendo con alguna voluntad, pero se dobló al castigo, saliéndose suelto.

Esta es toda la fama de los citados bichos en la suerte de varas. A banderillas llegaron manso el primero y el quinto; quedados, el segundo y el sexto; incierto el tercero y descompuesto el cuarto.

Los matadores. Dicen que Machaquito cobró por la corrida de ayer 15.000 pesetas y 11.000 Vicente Pastor, y que por esta causa el empresario se vio precisado a subir el precio de las localidades para defender sus intereses.

Está bien. Mientras el público asista a las corridas como hasta aquí y continúa aficionándose a los maestros cuando dan una estocada atravesada por el solo hecho de ser uno madrileño y otro cordobés, qué vamos a adelantarnos nosotros con salir fustigando a los diestros ó sinistros por si cobran esto ó lo otro y al empresario por si aumenta el precio de las localidades ó no lo aumenta? Por mí, ¡adlántate con los faroles!

Vamos la labor realizada por Rafael González y por Vicente Pastor en la hora suprema. Machaquito. Desde el primer momento se vio que el cordobés no venía con el deseo y la buena voluntad que otras veces, otras porque el diestro está ya en los comien-



zos de su decadencia y piense abandonar el toreó antes y con antes. Toreando de capa y en los quites hizo lo de siempre: largar bandera, sin aguantar ni recoger en los vuelos del capote a los toros y permitiéndoles que siguieran su camino y se pararan donde quisieran.

En los lances a medío capote que dió al sexto bicho ni dejó llegar, ni aguantó, ni allí hubo nada de verdad, pues marcó la salida a la res mucho antes de que ésta llegara a jurisdicción, y los pitones pasaron a un metro del capote.

Solamente en el primero de estos lances trajo el paquete el cordobés, y eso porque el hombre estaba entablado y no había otra solución. En primer lugar le tocó un novillero de Benjumea que llegó manso al último tercio, pero sin querer coger ni demostrar mala idea. Machaquito le toró algo desdiciado, muy movido, sin sujetar al bicho ni hacer por apoderarse de él, y en cuanto lo vió igualado, entró un poquito largo y ligero, alargando el brazo y salvando habilidosamente el pitón para meter casi una estocada en el lado contrario, demostrando una vez más que en la Ronda de Valencia herir contrario sin atravesar de toro ni mucho menos.

No gustó al senado el cordobés en este toro, oyendo más pitos que aplausos. En su segundo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con la puerta de arrastre, estuvo Rafael González mal con espada y muleta. El cordobés no quería más que un torero valiente que le diera con la muleta en la cara, y buena prueba de esto es que Cantimplas, las dos veces que se acercó, como lo hizo con desdén, dejó pasar al toro de las trompas y le llevóse fácilmente donde quiso, pero como el matador no tuvo el valor de su subalterno y sólo presentaba el pico de la muleta y desde honesta distancia, el toro tardó mucho en igualar, haciéndolo cuando él quiso y cuando ya el usía había enviado el cuerno a la cabeza de Machaquito por llevar catonitos sin decidirse a herir.

Al fin se decide, y echándose fuera de un pinchazo, y a continuación, con cuarto y alargamiento de brazo, mete medio estoque, una chispa delantero, y muere la res. En el quinto, el bicho de Trespalacios, que llegó manso, siguió sin querer arremetiendo a machaquito, y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

Como se vio, no hizo el cordobés ninguna de esas faenas que se dicen en la lidia, fama de valiente y por lo que llegó al sitio que ocupa y que perderá muy pronto si no se va él antes. Vicente Pastor. El madrileño no pudo hacer ayer lo que él sabe: parar, por la sencilla razón de que los toros, sin tener la fuerza necesaria, no le permitían llevar a cabo esas faenas que tanto entusiasman a sus incondicionales.

Le tocó en primer término un cornopeto de Surga que llegó quedado, y el madrileño se acercó, y con alguna decisión, pero sin arte y sin eficacia le dió una serie de puyazos, uno de los cuales, en forma de una arrancada franca del amigo de los pitones.

En su segundo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su tercer, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su cuarto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su quinto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su sexto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su séptimo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su octavo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su noveno, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su décimo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su undécimo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su duodécimo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimotercero, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimocuarto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimoquinto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimosexto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimoséptimo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimoctavo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su decimonoveno, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su vigésimo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su vigésimo primero, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su vigésimo segundo, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su vigésimo tercero, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

En su vigésimo cuarto, un bicho de Surga, que llegó a medío capote y al herir lo hizo con alguna más decisión que en los anteriores, señaló un buen pinchazo. Repitió entrando ligero, pero derecho, clavando medio estoque en buen sitio, que dió en tierra con el animal.

A las siete, en una camilla y con grandes precauciones, fué trasladado al hotel de Rusia, donde a las once de la noche volvió a visitarle el doctor Bravo, encargado de su curación.

Los rayos X. En esta visita creyó conveniente el doctor Bravo hacer a Machaquito un reconocimiento por medio de los rayos X, para apreciar bien la lesión, efectuándose en la forma que dispuso el facultativo.

Del reconocimiento no quedó muy satisfecho D. Antonio Bravo. Los amigos de Machaquito. Durante toda la noche no han cesado de llegar al hotel de Rusia numerosos amigos y admiradores de Rafael González, interesándose por el estado del diestro. Vicente Pastor y casi todos los toreros que se encuentran en Madrid, fueron a ver al cordobés, no permitiéndose la estancia en el cuarto que ocupa éste, por prescripción facultativa.

Última hora. Poco antes de cerrar este número hemos preguntado por el estado de Rafael González, manifestándonos que éste se hallaba algo más tranquilo.

Durante toda la noche ha estado velando Machaquito su hermano José. Hacemos votos por el pronto y total restablecimiento del espada cordobés.

DON SILVERIO

La novillada de mañana. Mañana domingo se celebrará en nuestra Plaza de Toros madrileña una corrida de novillos, lidiándose seis reses de Murcia por los diestros Vázquez, Fuentes (E.) y Torqueto.

La corrida empezará a las tres y media.

TRIBUNALES

EN EL SUPREMO. Ante la Sala primera el letrado señor Barriobero defendió un recurso de casación por infracción de ley, interpuesto contra sentencia de la Audiencia de Barcelona en pleito seguido por la viuda de un capitán de buque contra la Compañía armadora sobre indemnización por haber desaparecido el barco después de salir de West (Inglaterra) el día 5 de Marzo de 1905.

El Juzgado de primera instancia estimó la demanda; la Audiencia revocó este fallo, y ahora el Supremo será quien diga la última palabra.

EN LA AUDIENCIA. El Juzgado fué ayer benévolo con los individuos a quienes juzgó.

En la Sección segunda compareció un matrimonio, acusado de un delito de falsificación cometido en un contrato y en su recibo de indultado. Realmente había falsificado; pero como en ella no se pretendía nada ilícito, sino que se utilizó como medio relativamente inocente para que un casero alquilar un piso a los autores del desaguado, el Tribunal popular declaró inculpables a los procesados, después de un brillante informe del defensor, señor Macarrón.

En la Sección primera se juzgaba un delito calificado de robo. La defensa negaba el hecho de la sustracción, limitándose a discrepar del acusado público en cuanto a la calificación jurídica, que debía ser, a su juicio, la de hurto.

De acuerdo con esta teoría del Sr. Cruz Terol, el Jurado aceptó solamente la existencia del delito más leve, y la Sección de Derecho condenó al procesado a la pena de arresto.

